



**Hermandades de
las Escuelas
Cristianas**



CLAUSURA DEL AÑO DE SAN JOSÉ REFLEXIÓN

Hermano Robert Schieler, FSC

7 de diciembre de 2021

*Tomad como modelo vuestro a san José, ya que lo tenéis como patrono, y para haceros dignos de vuestro ministerio, procurad sobresalir en virtud, a ejemplo de este gran santo.
(De La Salle, Meditación 110.1)*

En nombre de todos nosotros, agradezco al Hermano Rafa Matas por la coordinación de nuestros eventos para el Año de San José, al Servicio de Comunicación por destacar dichos eventos en nuestra página web, y a todos los que han participado en la organización de las distintas actividades, incluyendo la ceremonia de clausura de hoy.

A veces es difícil imaginar la vida de un santo, especialmente de uno como San José de quien tenemos tan escasa información. No hay una sola palabra pronunciada por San José que esté registrada en la Biblia. Tal vez al recordar algunos momentos especiales con nuestros propios padres, reflexionando particularmente sobre nuestros padres, pueda darnos una idea de su vida. Podríamos recordar especialmente aquellas ocasiones en las que hayamos necesitado la ayuda y la protección de nuestro padre. Emplear nuestra imaginación y nuestras historias personales puede ayudarnos a apreciar mejor a este hombre al que se le confió la infancia y la juventud del Hijo de Dios.

Aunque sea difícil imaginar la vida de San José, ustedes y yo compartimos semejanzas con su vida. Hombres y mujeres corrientes, afrontando nuestras vidas -a menudo oculta y silenciosa- amándonos unos a otros, criando a los hijos o enseñando a los alumnos, experimentando las alegrías y los sufrimientos de la vida, sus esperanzas y desafíos, los giros inesperados de nuestras vidas -tanto buenos como malos- que conlleva la vida familiar, o la vida religiosa, o el sacerdocio.

Recordar nuestras propias historias puede ayudarnos a imaginar a José como el esposo de María y el padre de Jesús. Como cualquier padre o educador, José compartió sus conocimientos, sus habilidades y su amor. Enseñó a Jesús el arte de la carpintería y los valores fundamentales de su fe judía. Tal vez en esa carpintería pudo compartir con Jesús historias de su propia infancia; de cuando tuvieron que huir a Egipto como inmigrantes. O cuando Jesús se perdió y él y María lo encontraron conversando con los ancianos en el Templo. Me pregunto qué diría José a Jesús en aquella ocasión. Sabemos lo que dijo María, pues está recogido en el Evangelio de Lucas. Pero de José no tenemos palabra alguna.



“José no tuvo que decir mucho para ser un testigo elocuente de Dios. Lo hizo a través de sus actividades diarias en una vida oculta y silenciosa”.¹ Ese es el ejemplo que nos da para nuestra propia vida.

Curiosamente, lo que más aprendemos de José es a través de sus sueños, “... sueños en los que oye voces, ya que una vez creyó oír una voz que le amaba y confiaba en él lo suficiente como para poner un hijo -y la madre del hijo- en sus manos vacilantes, capaces y muy humanas”.² Sueños que le decían que la suya no sería la familia natural que cualquier pareja prevé en su matrimonio. No, como relata un escritor espiritual, “en lugar de la familia natural que José esperaba, acogió en su casa la misericordia antinatural de Dios, dando la bienvenida no sólo a María, sino con ella a la obra del Espíritu Santo y a un niño desconocido. Al aceptar un acontecimiento que trascendía la comprensión humana, la Sagrada Familia se convirtió en el núcleo de una familia humana construida sobre una caridad agraciada que amplía el afecto natural”.³ También nosotros estamos llamados a ser personas que expandan nuestro amor y nuestra atención más allá de nuestras familias inmediatas, y acogamos a todos nuestros hermanos y hermanas en esta casa común que compartimos en la tierra, como nos recuerda a menudo el Papa Francisco.

Que, con San José, y como miembros de la Familia Lasaliana mundial, podamos siempre “esforzarnos por reconocer al Niño que amó y protegió en cada pobre, necesitado, sufriente o moribundo, en cada extranjero, en cada preso, en cada enfermo”.⁴ Al hacerlo, hacemos que el Reino de Dios esté mucho más cerca de realizarse.

¹ Crawford, John, FSC. “Saint Joseph, Our Model and Guide”, De La Salle Today, otoño, 2021.

² Mariani, Paul. Awake My Soul, Reflection in Give Us This Day, marzo 2015.

³ Belcher, Kimberly Hope. Reflection, Give Us This Day, marzo, 2019.

⁴ Cf. Hermano Armin Luistro. Carta de presentación del cuadro de San José por Ryan Carreon Aragon, 2021.